

JORGE HERMOSILLA PLA

LA REVITALIZACIÓN COMERCIAL RECIENTE DE LA ALGARROBA DEL PAÍS VALENCIANO

RESUMEN

Este artículo constituye un estudio de la comercialización y transformación industrial de la algarroba, cultivo donde contrasta su regresión espacial y la revitalización comercial reciente. En este sentido examinaremos los diferentes canales de comercialización que protagonizan el comercio de la algarroba y los diferentes factores que han originado el alza de los precios en los últimos años, haciendo hincapié en el movimiento cooperativista, pieza clave de esta situación y que, al parecer, ha supuesto una ralentización de la regresión de la superficie del algarrobal valenciano. Dentro de ese compás de espera en el que se encuentra el algarrobal es conveniente estudiar cuáles serán los efectos espaciales del algarrobo ante la integración en la CEE.

RÉSUMÉ

Dans cet article, on étudie la commercialité et la transformation industrielle de la caroube, culture où contraste sa régression dans l'espace et la récente revivification commerciale. Dans ce sens, nous examinerons les différents canaux commerciaux, protagonistes de commerce de la caroube, ainsi que les différents facteurs qui ont causé la hausse des prix au cours des dernières années, tout en soulignant le mouvement coopérativiste, décisif, qui semble avoir ralenti la diminution de la surface des plantations valenciennes de caroubiers. En attendant de savoir quel sera le futur de ces plantations, il convient d'étudier quels seront les effets, dans l'espace, du caroubier face à l'intégration dans la CEE.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. *El protagonismo español y valenciano en la producción de algarroba a nivel mundial*

El algarrobo es, por antonomasia, un árbol mediterráneo que se desarrolla perfectamente en ámbitos donde la suavidad del clima, conjuntamente con bajos niveles de humedad son protagonistas (TOUS, 1984).

La producción mundial de algarroba se cifra alrededor de 340.000 Tm. (1984), estando localizada casi exclusivamente en los países ribereños del mar Mediterráneo.

España es el máximo productor mundial de algarroba (44%) seguido de Italia (17%) y Portugal (13%), destacando el País Valenciano, que concentra aproximadamente el 65% del total nacional y un 25% del total mundial (TOUS, 1985).

Este protagonismo contrasta, sin embargo, con la regresión experimentada en el País Valenciano a partir de los años cincuenta, tanto espacial como en términos de producción de este cultivo.

El retroceso en la producción, acompañada de un descenso del rendimiento por hectárea, y la disminución de la superficie se pueden percibir en las siguientes cifras: si en 1978 la superficie era de 85.471 hectáreas, la producción de 140.679 toneladas métricas (71% nacional) y el rendimiento medio era de 2.500 Kg/Ha.; en 1982, la superficie era de 72.086 hectáreas, la producción de 124.377 Tm. (65% nacional) y el rendimiento medio de 2.000 Kg/Ha. (Agricultura y Cooperación, número 27).

Los factores que explican esta regresión son variados: las heladas de febrero de 1956 dañaron gran cantidad de algarrobos, que luego no han sido replantados; la disminución del censo de animales de tiro, fruto de la progresiva mecanización del campo valenciano (el ganado caballar ha sido el habitual consumidor de la algarroba); la expansión del regadío (naranja...) y de cultivos más rentables en el secano (almendro); la proliferación de urbanizaciones turísticas y residenciales; el incremento del nivel de vida de los agricultores y la adopción de un modo de vida urbano, favoreciendo la potenciación de la agricultura comercial; el desconocimiento de posibles salidas comerciales de la algarroba; la producción de leña a partir de la tala incontrolada de algarrobos, etc. (EBBENSHADE, 1969).

1.2. *Comarcas valencianas productoras de algarroba: la localización actual del algarrobo valenciano*

En la actualidad el algarrobo valenciano se localiza mayoritariamente en aquellos lugares donde ha constituido y constituye un cultivo tradicional desde décadas pasadas y donde, por el momento, no se ha visto sustituido por cultivos más rentables: en el litoral castellonense, introduciéndose por los corredores centrales y valles fluviales, en los piedemontes de la provincia de Valencia y, de forma puntual, en el litoral alicantino (figura 1).

El algarrobal alicantino (5.510 Has. en 1984) se concentra mayoritariamente en las comarcas litorales: Marina Baixa-Camp d'Alacant, Marina Alta y Baix Vinalopó, detectándose una regresión espectacular en los últimos 25 años (26.593 hectáreas en 1962).

La Plana y el Baix Maestrat concentran el 75% del algarrobal castellonense, mientras que el resto se distribuye homogéneamente entre las comarcas del interior, a excepción de Els Ports. La regresión espacial del algarrobo en esta provincia ha sido espectacular, pasando de 69.850 Has. (1946) a 21.877 Has. (1984).

El algarrobal de la provincia de Valencia representa aproximadamente el 60% de la superficie total de este árbol en el País Valenciano. El Camp de Llíria (10.817 Has.), la Hoya de Buñol-Chiva (9.757 Has.) y el Camp de Morvedre

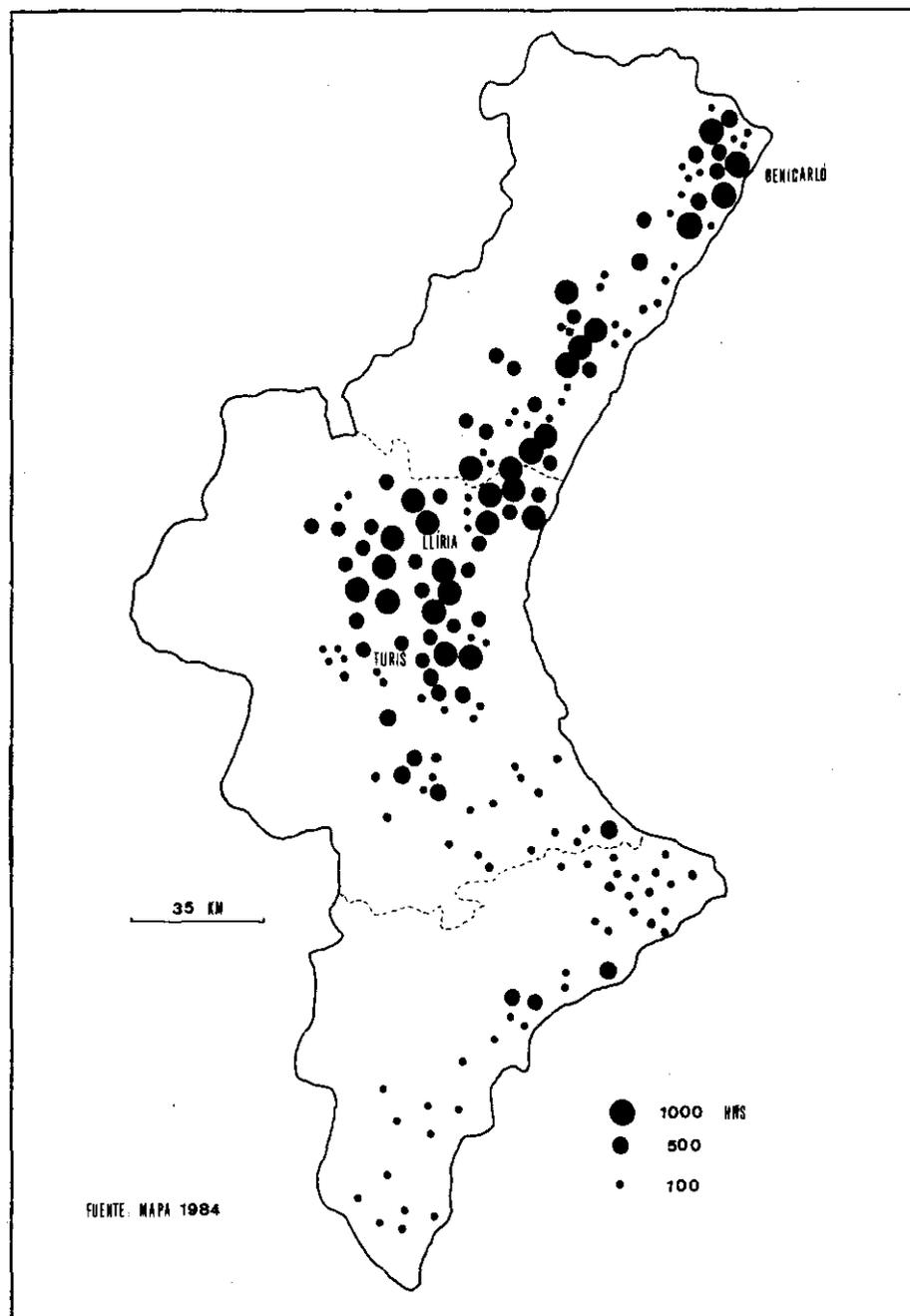


Figura 1. Superficie y distribución del algarrobal valenciano.

(6.780 Has.) sobresalen del resto de las comarcas valencianas, seguidas de L'Horta y la Canal de Navarrés. Si en 1970 el algarrobal valenciano se extendía sobre unas 54.000 Has., en 1984 no superaba las 38.200 Has.

2. LA COMERCIALIZACIÓN DE LA ALGARROBA VALENCIANA

2.1. *Panorama del mercado mundial de la algarroba*

Conocer la totalidad de flujos, mecanismos y modos de las diversas transacciones que tienen por objeto la comercialización de la algarroba y del garrofín, es una tarea difícil, tanto por la escasez de publicaciones sobre el tema como por el hermetismo de los que forman parte de este comercio.

El movimiento comercial de la algarroba tiene lugar principalmente en el período inmediatamente posterior a la recolección, debido a numerosos factores; entre ellos podemos destacar la insuficiente capacidad de almacenamiento, una vez recolectada la algarroba, de la mayoría de los agricultores (generalmente no adscritos a ninguna cooperativa) y la venta apresurada que realizan aquellos agricultores cuya producción no rebasa generalmente los 500-700 Kg. (estos agricultores constituyen la mayoría de los productores), por lo que su almacenamiento en espera de la subida del precio (pues éste tiende a subir a medida que descende la oferta de algarroba en el mercado) apenas tiene incidencia. En este sentido hay que tener en cuenta que el peso de la algarroba almacenada se reduce a medida que transcurre el tiempo, debido a un proceso de deshidratación.

La comercialización de la algarroba se realiza en diferentes modalidades: troceada (separación de la semilla del resto del fruto), triturada y pulverizada. El protagonismo de España y del País Valenciano es patente en el mercado internacional de la algarroba entera y troceada. España exportó en 1985 alrededor de 49.000 Tm., siendo el primer país exportador del mundo, seguido de Marruecos (13.000 Tm.), Chipre (8.600 Tm.), Portugal (7.800 Tm.), Grecia (6.700), Turquía e Italia. Entre los países importadores destacan, en ese mismo año, el Reino Unido, Italia, Irlanda y Estados Unidos (figura 2).

El papel relevante de España se transforma en insignificante si consideramos la exportación de garrofín entero (la semilla). España prácticamente no exporta garrofín sin haberlo transformado previamente, mientras que otros países sí que lo hacen. Es el caso de Marruecos, carente de industrias transformadoras del garrofín, por lo que exporta cantidades considerables (aproximadamente 1.800 toneladas métricas). Italia y Gran Bretaña son los principales importadores de la semilla de la algarroba (SOIVRE).

En cuanto a la comercialización del garrofín, una vez realizado su tratamiento industrial (goma...), España vuelve a encabezar el grupo de países exportadores, seguida de Italia, Marruecos y Portugal. El Reino Unido, Estados Unidos, la RFA y Dinamarca son los principales importadores.

Además existe un grupo de países que sin ser productores de algarroba, sí que

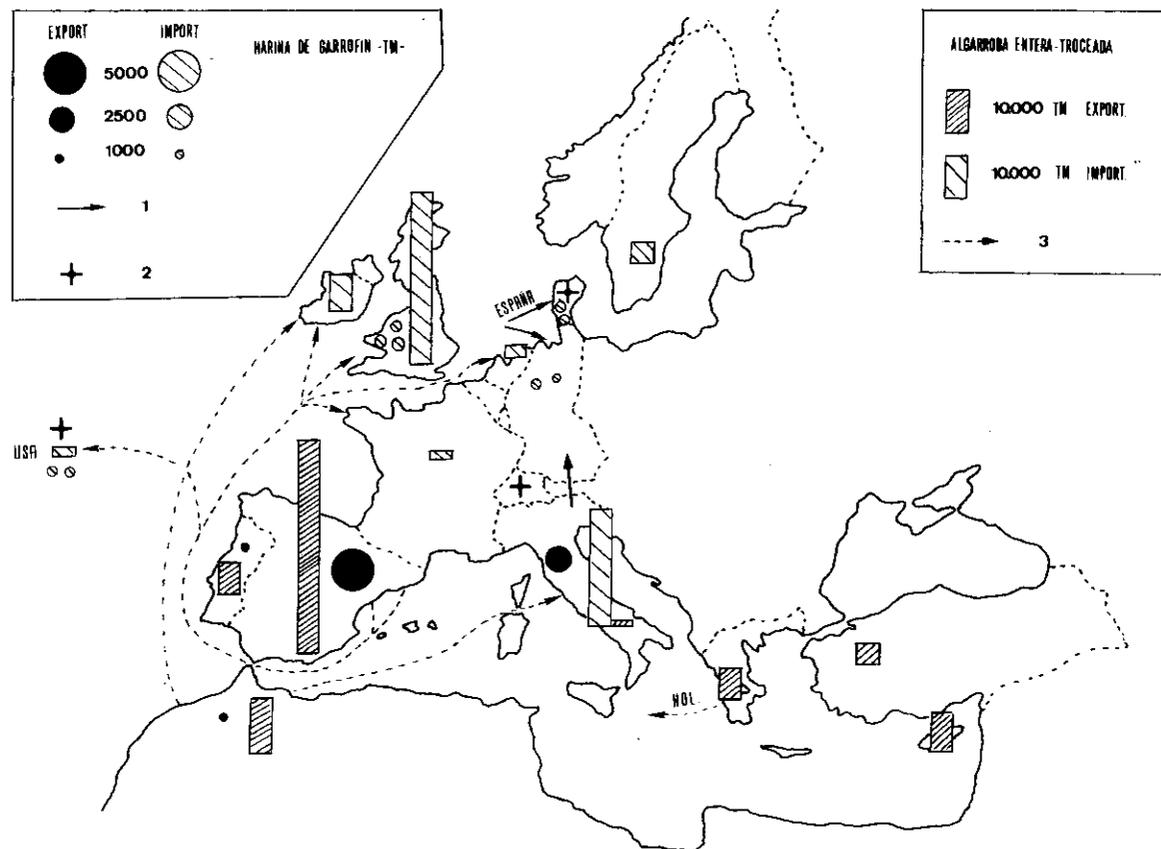


Figura 2. Comercio internacional de los productos de la algarroba. 1. Principal proveedor de harina. 2. Principales empresas comercializadoras de goma de garrofin. 3. Principal proveedor de algarroba entera-troceada.

exportan el garrofín una vez transformado industrialmente (harina...), garrofín procedente de una importación realizada previamente dentro del ámbito mediterráneo. Los ejemplos más significativos son los de Dinamarca, Francia, Alemania Federal y Holanda (SOIVRE).

2.2. *Los canales de comercialización de la algarroba valenciana*

El comercio de la algarroba en el País Valenciano no podemos decir que sea reciente. Ya en el siglo XVIII existía un flujo comercial importante, del que tres cuartas partes del total se realizaba por los puertos de Vinaròs, Castelló-Borriana y Altea (FRANCH, 1986); es decir, su despacho se concentraba fundamentalmente en los puertos del norte y del sur, aunque era el único producto que aparecía en todos los puertos. Vinaròs y Castelló-Borriana concentraban el 51'4% del comercio marítimo de la algarroba.

El valor real de las algarrobas era notable, pues ocupaba un cuarto puesto del total de productos embarcados en los puertos valencianos durante ese período, tras el arroz, el aguardiente y el vino. Este comercio tenía como finalidad abastecer aquellas zonas deficitarias en la relación entre el número de cabezas de animales de tiro y la producción de piensos en cada lugar.

Hoy en día tanto las motivaciones como los canales de comercialización han variado sustancialmente. La comercialización de la algarroba valenciana está inmersa en un sistema cuyo rasgo más significativo es la diversidad de niveles y figuras comerciales, comprendiendo desde el productor hasta el industrial-fabricante de goma de garrofín, e incluso, al fabricante de productos que tienen en su composición esta goma (TOUS, 1985, p. 9) (figura 3).

En líneas generales la mayoría de los productores de algarroba se caracterizan por ser propietarios de pequeñas o medianas superficies, lo que se traduce en unas producciones cortas, en torno a los 800 Kg. y 1.500 Kg. por término medio. Sin embargo, existen casos espectaculares en los que la producción controlada supera incluso la producción de algarroba de alguna cooperativa. Es el caso de dos propietarios del término municipal de Lliria, que controlan más de 100.000 kilogramos.

Si el productor constituye el primer escalafón de la comercialización de la algarroba, el segundo la forman una serie de figuras comerciales privadas y las organizaciones cooperativas.

Entre las primeras destacan el almacenista-comerciante y el almacenista-troceador. Tanto uno como otro se caracterizan por conocer en cada momento el precio de la algarroba, los destinos más rentables, los diversos lugares que constituyen el tercer escalafón, el industrial troceador. La base de sus actividades se fundamenta en un trasfondo claramente especulativo.

El almacenista-troceador, a diferencia del almacenista-comerciante, no se limita a actuar de intermediario entre productor e industrial, pues realiza la labor de separar el garrofín del resto de la algarroba, por lo que al valor base de ésta se le añade un valor añadido. La localización de estos almacenistas está relacio-

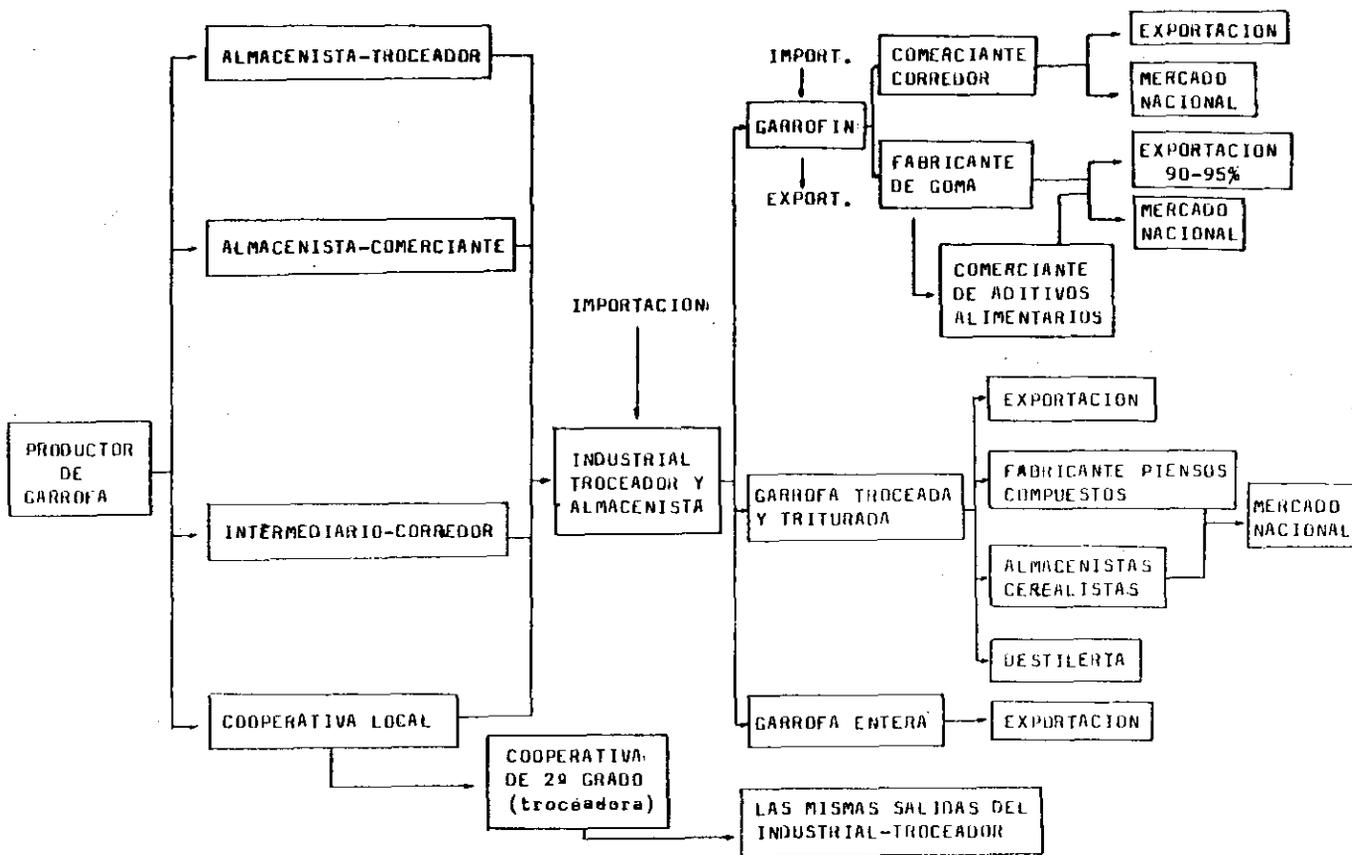


Figura 3. Canales de comercialización de la algarroba en el País Valenciano.

nada directamente con el lugar de producción. Así pues, la proximidad geográfica a las áreas productoras condicionan la ubicación de estos almacenistas. La mayoría se localizan en las comarcas del Camp de Llíria y la de Chiva-Hoya de Buñol.

Las organizaciones cooperativas suponen la vía alternativa al comercio privado. El peso real de estas cooperativas en la comercialización de la algarroba varía según las provincias. Mientras que en la provincia de Castellón el cooperativismo es importante, concentrando gran parte de la producción de la provincia, en Alicante es menor y en Valencia bastante reducido, donde las cooperativas apenas controlan el 10-15% de la producción total de la provincia.

La explicación de esta pequeña participación frente a las ventajas que supondría un cooperativismo fuerte y asentado se debe a una serie de factores. El control que ejercen los comerciantes sobre el precio de la algarroba, la inexistencia de cooperativas exclusivamente dedicadas al producto en cuestión (en la actualidad son productos más o menos marginales dentro de cooperativas hortofrutícolas), el desconocimiento y la ignorancia de gran parte de particulares que optan por negociar directamente con los comerciantes privados, la inexistencia hasta la fecha de una persona (gerente) que aglutinara los intereses de todas las cooperativas, y la existencia de un gran número de pequeños productores marginales con residencia en las ciudades que no forman parte de las cooperativas, son algunos de estos factores.

Así pues, el primer nivel de comercialización tras la figura del productor está dominado por el comercio privado (más del 80%), mientras que las cooperativas se debaten en la actualidad en seguir criterios de unión, o por el contrario, de disgregación.

El cooperativismo de la algarroba se intenta organizar a través de un proceso de unificación de todas las cooperativas valencianas, patrocinado por el ICAV. Este movimiento cooperativista, integrado por más de una treintena de cooperativas, se localiza fundamentalmente en el Camp de Llíria, Chiva-Hoya de Buñol y Canal de Navarrés. El origen de este proceso de unidad data de 1977, cuando el entonces presidente de Uteco-Valencia, Luis Font de Mora, remitía una circular a las cooperativas inscritas en la sección de algarroba con el fin de crear un consorcio de venta común.

Además de estas cooperativas, destaca la concentración existente en el norte de la provincia de Castellón (Alcalà de Xivert, les Coves de Vinromà, Traiguera, Sant Jordi, Calig, Vinaròs y Cervera), y dos cooperativas más o menos «aisladas», la de Castellón de la Plana y la de Gata de Gorgos (figura 4) (ICAV, 1986).

El movimiento cooperativista no posee un peso homogéneo entre todas las cooperativas, puesto que, debido sobre todo al mayor o menor número de alternativas que tenga el productor de comercializar la algarroba, optará por una opción u otra. Los primeros lugares en el ranking de producción están ocupados por aquellas cooperativas cuyos términos municipales poseen mayor número de hectáreas cultivadas. Además coinciden con las cooperativas con mayor número de socios (Llíria, 850; Pedralba, 300; Cheste, 650; Chulilla, 300), aunque esta cir-

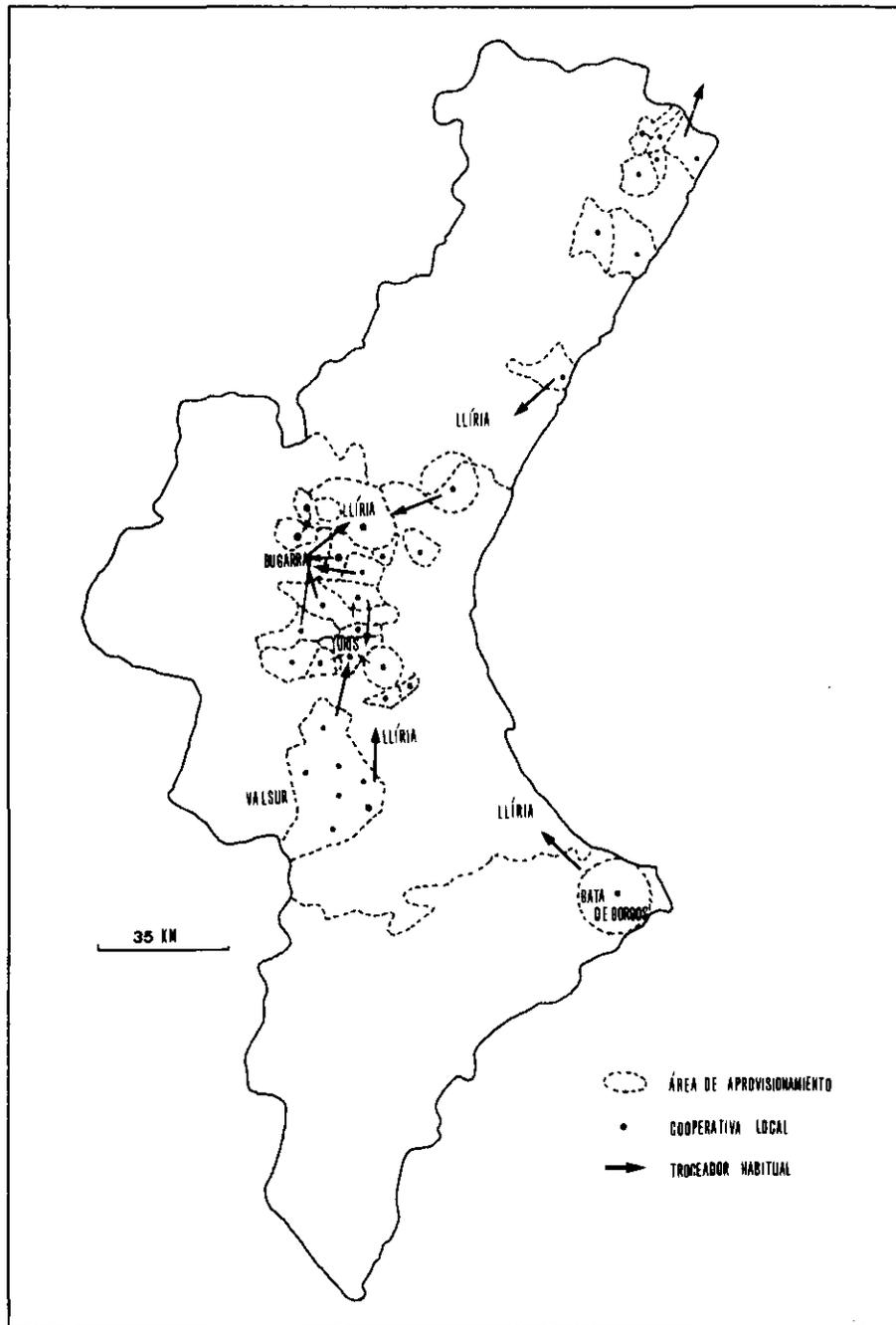


Figura 4. El cooperativismo de segundo grado de la algarroba valenciana.

cunstancia está relacionada directamente con la superficie del algarrobal en cada municipio, puesto que el tamaño medio de la propiedad apenas varía de una cooperativa a otra. A pesar de constituir el grupo más destacado en cuanto a producción controlada, el peso relativo que ejercen estas cooperativas dentro de cada término municipal es reducido. El caso extremo es el de Chiva, primer municipio en producción de algarroba (8.300 Tm. estimadas) y escasa producción controlada (5%). También destacan los casos de Lliria y Pedralba, donde el protagonismo del cooperativismo, a pesar de ser importante, aún no ha alcanzado las cotas apetecibles; o los casos de Turís o Yátova (10-20% de la producción del término municipal).

Las razones de este desfase se deben al gran número de troceadores, almaceñistas, corredores e intermediarios existentes en estas comarcas de Camp de Lliria y de Chiva-Hoya de Buñol, que se traduce en un número indeterminado de alternativas comerciales por parte del productor a la hora de comercializar su producción.

El caso opuesto lo representan aquellos productores localizados en la Canal de Navarrés, donde el número de figuras comerciales se reduce (no existe ningún troceador importante, aunque sí algún almacenista en cada pueblo y algún corredor), y en Gata de Gorgos (provincia de Alicante).

La producción controlada por estas cooperativas es pequeña (entre el 10-15% de la producción de este conjunto de cooperativas); sin embargo, el peso relativo del cooperativismo en esta zona es importante. La constitución de una cooperativa hortofrutícola de segundo grado (VALSUR) favorece el cooperativismo de la algarroba de la Canal, con porcentajes entre 20 y 45%. En la cooperativa de Gata de Gorgos la producción controlada es superior al 50%.

En la provincia de Castellón la situación es muy parecida, ya que aquellas cooperativas localizadas en términos municipales donde la superficie del algarrobo es importante, son las que controlan el mayor número de toneladas de algarroba (Alcalà de Xivert y les Coves de Vinromà controlan más del 50% de la producción de las cooperativas de la provincia); mientras que el control es menor en aquellos términos con un inferior número de hectáreas de algarrobal (Traiguera, Vinaròs...). Además, debemos tener presente la atracción que ejercen los troceadores localizados en la provincia de Tarragona sobre los productores de los municipios localizados en el norte de la provincia de Castellón: la proximidad geográfica favorece la existencia de una competencia importante al movimiento cooperativo.

La producción controlada por cada cooperativa o bien se dirige a un consorcio formado por las cooperativas interesadas, o bien se encaminaba a los industriales-troceadores.

Éstos constituyen el siguiente escalafón dentro del esquema general de la comercialización de la algarroba valenciana. Prácticamente toda la producción de la algarroba del País Valenciano es transformada por los industriales-troceadores, localizados fundamentalmente en las principales comarcas productoras (Camp de Lliria y Chiva-Hoya de Buñol), y en ciertos lugares más o menos

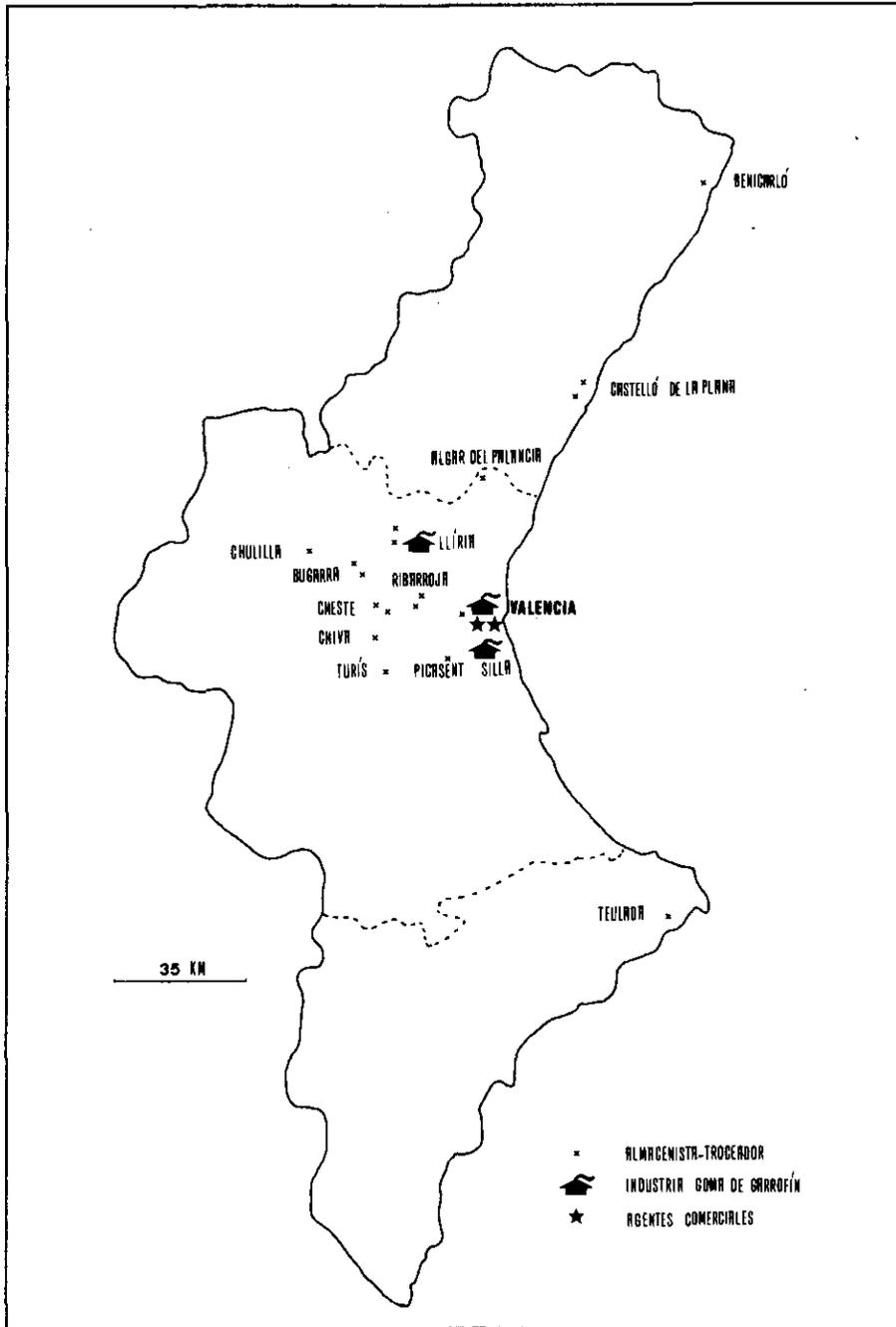


Figura 5. Principales empresas de transformación de la algarroba en el País Valenciano.

estratégicos como son la ciudad de Valencia, la de Castellón de la Plana, Benicarló y Teulada (figura 5). Además existen una serie de industriales en la provincia de Tarragona que atraen parte de la producción castellanense.

2.3. *Las industrias de transformación*

Los industriales-troceadores se abastecen de las cooperativas locales, del Consorcio, de los almacenistas-troceadores, de los almacenistas-comerciantes y de los intermediarios-corredores, e incluso de partidas importadas de Marruecos, Turquía..., cuando la cosecha valenciana es corta o cuando el precio de la algarroba nacional es elevado (relacionado con una producción corta o con la acción reciente de las cooperativas al intentar controlar el mercado de este producto).

La actividad de estos industriales-troceadores se confunde a veces con la realizada por los almacenistas-troceadores, pues ambos separan la semilla del resto del fruto. Pero, además, los industriales realizan labores más específicas al llevar a cabo la separación de los componentes del garrofín (cutícula, germen y endospermo) y en trocear y triturar la algarroba.

La algarroba una vez troceada y triturada se destina a la exportación, a través del puerto de Valencia, a la fabricación de piensos compuestos (industrias localizadas en el País Valenciano y fuera de él) y al almacenamiento por parte de almacenistas cerealistas.

El endospermo del garrofín se destina a la fabricación de goma de garrofín o a la exportación, si bien ésta última modalidad apenas tiene importancia.

La producción de goma de garrofín en el País Valenciano se canaliza a través de tres industrias ubicadas en Llíria, Valencia y Silla. A excepción de la primera las otras dos se localizan en una zona donde la producción de algarrobas es insignificante. En estos casos la proximidad geográfica a los centros productores se ve superado por otros factores, como son la proximidad de una serie de infraestructuras, servicios, etc., es decir, por factores locacionales económico-industriales.

La mayor parte del garrofín que elaboran procede lógicamente de troceadores del País Valenciano, aunque también se abastecen de Castellón, Alicante (generalmente más barata), Murcia y Baleares, e incluso es frecuente la importación desde Marruecos, Túnez, Chipre y Turquía, en los casos de campañas de cosecha corta o por situaciones de estrategia económica (intentar bajar los precios de la algarroba nacional).

La goma de garrofín en un 90-95% se exporta, siendo la CEE, Estados Unidos y, en menor medida, Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur, los principales países importadores.

Si bien la producción del garrofín está controlada por comerciantes nacionales, el control del mercado internacional de goma de garrofín lo ejerce intereses extranjeros: tres grandes empresas multinacionales controlan el 50% de la producción comercializada de goma de garrofín, producto que ha sido el «motor» del incremento del precio de la algarroba en los últimos años. Estas tres empresas

son Hércules (USA), Grinsted (Dinamarca), propietaria de la fábrica de goma de garrofín de Silla (CEMAR) y Meyhall (Suiza) (SOIVRE).

2.4. *La evolución del precio de la algarroba: un incremento descompensado*

2.4.1. *Factores de la oferta y de la demanda de algarroba*

El precio de la algarroba ha experimentado desde finales de los 70 una tendencia alcista hasta 1985, para descender posteriormente. El conjunto de factores de regresión de la oferta y de incremento de la demanda de algarroba se traducirá en el aumento del precio y, con ello, de la rentabilidad del cultivo del algarrobo.

Uno de los factores explicativos del descenso de la oferta ha sido la inexistencia de nuevas plantaciones de algarrobos desde la década de los 50 del presente siglo, y el proceso de tala a partir de estas fechas, fruto de la escasa rentabilidad del cultivo y de la escasa demanda de algarrobas durante más de dos décadas.

Junto a la reducción de la extensión del algarrobo, hay que tener en cuenta que este proceso de tala se ha centrado en las zonas fértiles y más productivas, por lo que la mayoría de los algarrobos arrancados han sido los más productivos. Además, el rendimiento del algarrobo se ha visto reducido, no sólo por su localización en las áreas más marginales, sino también por el proceso de semiabandono al que le somete la mayoría de agricultores. La reducción de la superficie y del rendimiento se ha visto acompañada por la imposibilidad de incrementar la producción en un intervalo temporal corto, puesto que el algarrobo constituye un árbol con una vida muy larga, pero con una plena producción a partir de los 30 años.

La actual demanda de algarroba recae básicamente sobre la goma de garrofín que, si bien representa el 10% de la algarroba, supone el factor principal del incremento del precio de ésta, como bien podemos apreciar en la figura 6.

El incremento del precio del garrofín está ligado a sus múltiples aplicaciones, potenciadas en los últimos años en la industria papelera, alimenticia, farmacéutica, textil, química, del plástico y de la pintura (*Agricultura y Cooperación*, número 37, 1986).

Junto al incremento de la demanda de la goma de garrofín, el mayor precio de los posibles productos sustitutivos de la goma de garrofín constituye otro factor. En la actualidad no existe ningún aditivo natural con las mismas propiedades físicas y químicas de la goma (TOUS, 1985).

2.4.2. *La formación del consorcio de cooperativas de algarroba: un factor fundamental*

Si la tendencia del precio de la algarroba, atendiendo a las perspectivas de oferta y demanda de este cultivo, ha sido claramente alcista en la última década, un factor ajeno a la demanda ha consolidado la evolución del precio de la algarroba, el movimiento cooperativista valenciano o, en otros términos, la concentración de la oferta.

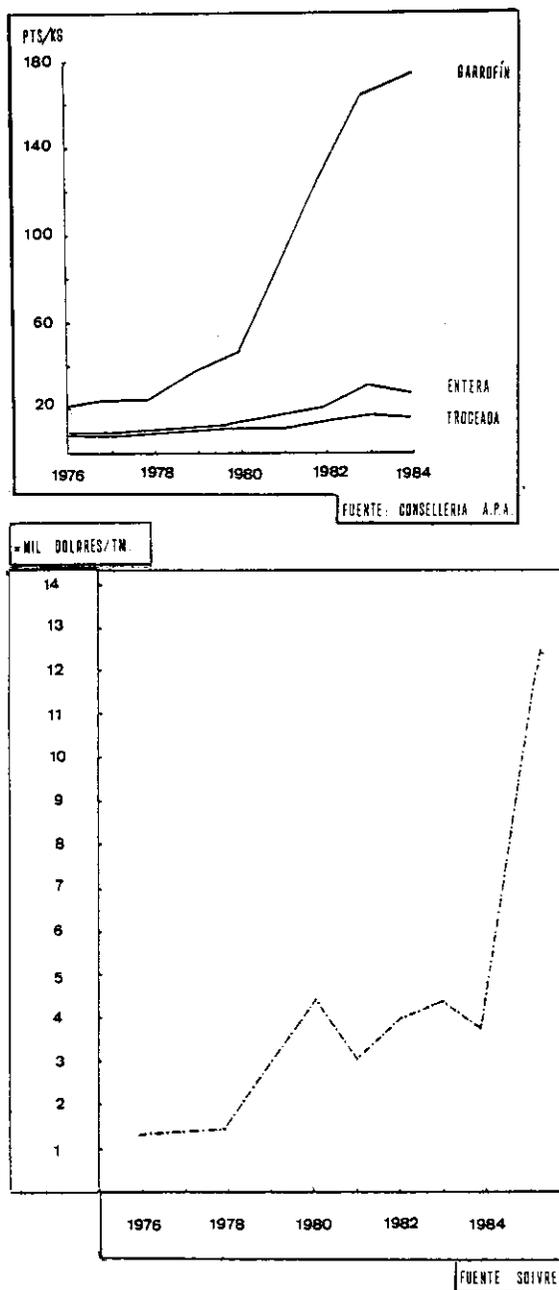


Figura 6. a) Evolución del precio del garrofín y de la algarroba entera y troceada. b) Evolución del precio del garrofín en el mercado mundial.

La unidad cooperativa valenciana ha obligado a un constante incremento de los precios, en consonancia con una oferta deficitaria (*Agricultura y Cooperación*, número 35, 1986).

Esta unidad ha obligado a pagar un precio más digno para el cooperativista, dejando en el recuerdo las numerosas campañas en las que el productor no recogía la cosecha, estando sometida a unas cotizaciones inferiores a las 10 pesetas por kilogramo; constante que se mantuvo hasta 1976, año en que se constituye el Consorcio de venta en común de la producción de Camp de Túria y Chiva-Buñol, y posteriormente de la Canal de Navarrés y norte de la provincia de Alicante (Gata de Gorgos).

Este consorcio ha sido sustituido por la formación de una cooperativa de segundo grado, a partir del 18 de julio de 1986. Hasta ese momento el Consorcio realizaba de manera informal la venta en común de la producción de algarrobas; realizada la venta, el grupo se disolvía.

Con la formación de la cooperativa de segundo grado se pretende solucionar una serie de problemas que tenía el Consorcio, como era la falta de una información transparente de los precios y mercados, el desconocimiento de la gestión comercial, y las elevadas demandas de precios por parte de las cooperativas, poco acordes con la situación del mercado (incremento descompensado).

También existe un movimiento supracooperativista en la provincia de Castellón, a través de un convenio ante la Consellería de Agricultura, Pesca y Alimentación, y ciertas cooperativas de la provincia, firmado el 2 de julio de 1986. La finalidad de este convenio es intentar mejorar la comercialización de la algarroba castellanense (ICAV, 1986).

Un problema patente, tanto en la cooperativa de 2.º grado como en el Convenio castellanense, es la falta de unidad entre las diferentes cooperativas.

2.4.3. *Problemas originados por el incremento de los precios*

Varios son los problemas ocasionados por el aumento constante del precio de la algarroba, incremento ligado a la demanda de goma de garrofín. Es precisamente este factor uno de los problemas más importantes, al desestimarse en gran medida el resto de la algarroba: la rentabilidad de ésta se concentra excesivamente en el garrofín, mientras que se infravalora el resto de aplicaciones.

Ante la insuficiente oferta se está produciendo un incremento del cultivo en ámbitos mediterráneos (Sicilia, Algarve Portugués) e incluso en lugares tan diversos como California, México, Argentina, Chile, Suráfrica, Australia y Japón (TOUS, 1985).

Otro problema es el incremento que están experimentando las importaciones de algarroba, al ser ésta más barata que la española, y por el proceso de integración en la CEE (supone la reducción o la desaparición de aranceles aplicados a la algarroba procedente de terceros países mediterráneos como Marruecos, Turquía...).

La alta cotización que ha alcanzado la algarroba ha producido el desarrollo

de productos alternativos. Si bien, como se dijo anteriormente, no existe en la actualidad ningún aditivo natural con las mismas propiedades físicas y químicas de la goma de garrofin, aparecen una serie de productos que pueden sustituir en parte las propiedades de la goma. Entre éstos destaca el guar.

Una cuestión que afecta directamente al agricultor la constituye el incremento del hurtó que padece este producto tanto en el árbol como una vez almacenado.

Un problema que afecta al industrial valenciano es el hecho de que todas las patentes industriales registradas aplicables a la transformación de la algarroba corresponden a países no productores, es decir, a países importadores (EE. UU., Japón, RFA, Suiza) (SOIVRE).

3. LA ALGARROBA VALENCIANA ANTE LA INTEGRACIÓN EN LA CEE: UN BALANCE POSITIVO, PERO CON ALGUNAS MATIZACIONES

La Comunidad Económica Europea es deficitaria en la producción de algarroba. En 1983 importó más de 100.000 Tm., de las que el 91% procedían de países terceros, entre los que cabría destacar España (46.000 Tm.), Portugal (14.000 toneladas métricas) y Marruecos (21.500 Tm.).

Entre los países comunitarios importadores destacan el Reino Unido, Italia e Irlanda, mientras que de garrofin, el Reino Unido, Alemania Federal y Dinamarca (SOIVRE).

La integración en la CEE tendrá como consecuencia sobre la producción el incremento progresivo durante el período transitorio de los diferentes costes de producción, salarios, abonos, etc. y la creación y potenciación de las Asociaciones de Productores Agrarios (APAS), de relativa importancia en el País Valenciano, aunque en la actualidad se están formando de manera rápida.

En los efectos comerciales de la integración hay que distinguir dos períodos (CATALÁ, 1986):

— En el período transitorio se irá adoptando la tarifa aduanera común (TAC) con países terceros; los aranceles comunitarios para España es del 4%, mientras que para Egipto, Siria y Líbano es de 1'6% y un 0% para Turquía, Chipre, el Mogreb y países ACP.

Para el garrofin los aranceles comunitarios son:

	España	Portugal	Egipto, Siria, Líbano	P. subdesarrollados
Entero	1%	1%	0'4%	0%
Troceado	4%	4%	1'8%	0%
Mucilagos	1'2%	3%	0%	0%

No obstante, la reducción de gravámenes para la exportación de algarroba y de garrofin de España se verá compensada por la reducción de los derechos arancelarios españoles, por lo que será más accesible nuestro mercado a las importaciones; y por la serie de bonificaciones arancelarias concedidas por la CEE a terceros países (EFTA, mediterráneos...).

Una vez integrada España en la CEE, se adoptarán una serie de disposiciones, entre las que destacan:

1. España aceptará importaciones de algarroba entera procedente de Marruecos, Túnez, Chipre, Turquía..., países a los que la CEE tiene concedidas preferencias. Como consecuencia las industrias del sector tendrán con ello más facilidad para cumplir los compromisos adquiridos y, presumiblemente, abaratar los costes de producción.
2. En el apartado del garrofin entero, España se verá favorecida al reducirse los derechos de 1% a 0%, frente al 2% de los países terceros, si bien hay que tener en cuenta que la exportación de garrofin entero es escasa.
3. En cuanto a la goma de garrofin, España se verá desfavorecida, puesto que la CEE aplicará un arancel del 3% a partir del tercer año, frente al 13% que aplica España.
4. En la cutícula existen reducciones significativas.

BIBLIOGRAFÍA

- CATALA BLANES, L. (1986): *Repercusiones sobre la Comunidad Valenciana de la Adhesión de España a la CEE: frutos secos y desecados*, Secretaría General de la Conselleria d'Agricultura i Pesca.
- COSTA MAS, J. (1986): «Almendro, Algarrobo y Olivo». *El Campo-Comunidad Valenciana*, octubre-diciembre, número 103, Banco de Bilbao.
- EBBENSHADE, H. W. (1969): *Algarrobo: decadencia del cultivo en tierras marginales al sur de Valencia*, Universidad de Davis-California.
- ICAV: *Memoria de Actividades del ICAV en 1986*, Generalitat Valenciana.
- JORDAN GALDUF, J. M. (1977): *Lliria: la comarca Camp del Túria: les transformacions econòmiques cap a l'interior del País Valencià*, Ed. Lindes.
- MELIÀ TENA, C. (1953): *Producciones Agropecuarias de la provincia de Castellón en 1946*, Sociedad Castellonense de Cultura.
- PIQUERAS HABA, J. (1985): *La agricultura valenciana de exportación y su formación histórica*, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- ROSSELLÓ VERGER, V. M. (1964): «Distribución de cultivos en la provincia de Alicante», *Cuadernos de Geografía*, número 2, pp. 129-166.
- TOUS MARTÍ, J. (1984): *Cultivo del algarrobo*, hojas divulgadoras, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- TOUS MARTÍ, J. (1985): *Comercialización y variedades de algarrobo*, hojas divulgadoras, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- VARIOS: *Agricultura y Cooperación*, números 27, 35 y 37 (1985-1986).

